

El enfoque complejo en la antropología. Una apuesta para la antropología después de la posmodernidad

The complex approach in anthropology. A bet for anthropology after postmodernity

BRIAN ERNESTO VERA GONZÁLEZ¹

Universidad Nacional Autónoma de México, México
brian.ver@hotmail.com

Recibido: 20 de marzo de 2023

Aceptado: 30 de abril de 2023

Resumen

El objetivo de este ensayo, es llevar al lector a la reflexión epistemológica y teórica sobre la propuesta del enfoque complejo en la antropología, como una posibilidad de discutir con el estancamiento de las últimas cinco décadas por el devenir de los postulados posmodernos que generaron un “nocaut” en las diferentes ciencias y formas de hacer ciencia. Para lograr este objetivo se hace una descripción de los valores que conforman el movimiento posmoderno como punto de partida y discusión del ensayo, tomando en cuenta dos posturas que a principios del siglo presente proponían dar un paso más allá de lo posmoderno, por lo cual son citados los trabajos de Harris a partir de su obra *Teorías de la cultura en la era posmoderna* (2000) y Geertz con *Luz disponible: reflexiones antropológicas sobre temas filosóficos* (2002); donde ambos exponen la necesidad de compaginar posturas teóricas que en el pasado parecían antagónicas. La propuesta del enfoque complejo, tiene cabida en un paisaje naciente del siglo XXI con valores como lo interrelacionado, lo caótico, dinámico, objetivo, subjetivo, el comportamiento, pensamiento, la comprensión, lo organizativo, el equilibrio, lo sistemático, indivisible y, los conceptos sustanciales de la antropología: el humano y la cultura.

Palabras clave: antropología, epistemología, enfoque complejo, humano, cultura.

Abstract

The objective of this essay, is to lead the reader to an epistemological and theoretical reflection on the proposal of the complex approach in anthropology, as a possibility to discuss the stagnation of the last five decades due to the postmodern postulates that generated a “nocaut” in the different sciences and ways of doing science. To achieve this objective, a description of the values that make up the postmodern movement is made as a starting point and discussion of the essay, taking into account two positions that at the beginning of the present century proposed to take a step beyond the postmodern, for which are cited the works of Harris from his work *Theories of culture in the postmodern era* (2000) and Geertz with *Available light: Anthropological reflections on philosophical topics* (2002); where both expose the need to reconcile theoretical positions that in the past seemed antagonistic. The proposal of the complex approach, has a place in a nascent landscape of the 21st century with values such as interrelated, chaotic, dynamic, objective, subjective, behavior, thought, understanding, organization, balance, systematic, indivisible, and the substantial concepts of anthropology: the human and culture.

¹ Maestrante en Antropología en Salud por la Universidad Nacional Autónoma de México, licenciado en Antropología Social por la Universidad Autónoma del Estado de México y docente de Antropología en la Escuela Superior de Medicina del Instituto Politécnico Nacional.

Keywords: anthropology, epistemology, complex approach, human, culture.

Introducción

La antropología al igual que las diversas ciencias sociales durante la década de 1970 fueron sacudidas con el movimiento científico-filosófico de lo posmoderno² (Velasco, 2007), a partir de ese momento, y hasta la actualidad dichos planteamientos han dado rumbo a la forma en qué se hace ciencia, caracterizada por hacer alusión a lo científico-lineal como arcaico y ambiguo, sustituido por la amplia construcción de conocimientos polivocales a partir de los principios de las artes³ y la filosofía.

A partir de este movimiento, la antropología se benefició del cuestionamiento sobre sus bases epistemológicas con los pensamientos de James Clifford, George Marcus, Michael Fischer y las figuras que convencidas por las propuestas de lo posmoderno se adhirieron, tales como: Clifford Geertz⁴, Stephen Tyler y Ward Goodenough; la figura de los antropólogos como referentes máximos de la comprensión humana y cultural se puso en tela de juicio, y fueron re-construidos como otro sujeto cognosciente que interpreta el mundo de otros sujetos.

Por lo que la diferencia entre los sujetos de las culturas a los cuales los antropólogos se acercan a interpretar su forma de ver el mundo es el uso de lenguaje técnico, por lo que lo posmoderno busca lo dialógico y polivocal donde no sólo los antropólogos tengan la autoridad de construcción de conocimientos, pero, sin quitar la crítica del renglón sobre lo que se presenta como trabajo etnográfico, no es más que una interpretación propia de los antropólogos sobre el mundo de los otros; es decir, la idea de la otredad malinowskiana de la observación participante es prácticamente una ilusión discursiva para la propuesta posmoderna.

Por estos motivos, la etnografía se convierte en un texto literario (Velasco, 2007), de esta manera, lo denominado como etnografía pasa a formar parte de un tipo de escritura, Geertz (1997) agregó que en las etnografías existían estilos sobre su escritura y de ser considerados como relevantes en la antropología se nombrarían a otros sujetos como los “reyes” (Geertz, 1997, p.13) de la escritura etnográfica, apartando del foco del elogio a Malinowski o Lévi-Strauss, para prestar más atención a la escritura de Oscar Lewis o James Frazer.

Por lo que, el movimiento posmoderno resalta la interpretación, y las etnografías pusieron en su centro la descripción de los sistemas de valores simbólicos y sus significados, renegando la causalidad y comportamientos (Velasco, 2007) como secundarios, por lo que la tarea antropológica, se convierte en la hermenéutica reconstructiva de la vista “nativa” y la interpretación científica.

² Es un movimiento de antítesis al movimiento del modernismo de la década de 1940 en la arquitectura.

³ Principalmente de la literatura.

⁴ El caso de Clifford Geertz representa múltiples facetas de enfoque, en sus comienzos tenía una inclinación hacia los estudios ecológicos, después con su interés por conocer la religión de Java y 10 años de investigación consolidó su propuesta sobre lo simbólico-interpretativo, tras la aparición de lo posmoderno y el convencimiento de las figuras clave de la época Geertz se adhirió a lo posmoderno, de nueva cuenta, rumbo a su fallecimiento el autor parecía estar volviendo a cambiar su forma de comprender la antropología buscando puentes que permitieran de nueva cuenta a la disciplina entablar discusiones con las disciplinas científicas, las humanidades y las artes; para dar un paso más allá de un relativismo exacerbado, que Geertz consideró como mal interpretado, esta última visión de Geertz es descrita detalladamente en este documento.

Epistemológicamente la construcción de teorías quedó en un punto anquilosado y bajo el litigio de los valores posmodernos, donde todo aquello que no siguiera estos, era considerado como tecnocientífico, aunque en respuesta a las críticas posmodernas se demarcó que esta visión contenía implícitamente valores egoístas de resaltar la figura de los autores bajo su propio ego (Velasco, 2007, p.163).

De esta manera, el movimiento posmoderno generó una tendencia a dejar de lado la generalización teórica que tenían como características la explicación y predicción, “el edificio de bloques del positivismo” (Velasco, 2007, p. 160), y por lo que el pensamiento y práctica científica positivista fue considerado como inadecuado e inmoral, ya que esta no puede hacer frente a las ideas de los cambios, interpretaciones y significados culturales.

Por estos motivos, la antropología vio desvanecer a las escuelas teóricas históricas de la disciplina, poblando de una oleada de estudios culturales centrados en lo particular, fragmentado y único; el relativismo retomó fuerzas guiándose a la promoción de la glorificación de la diferencia, desplazando y desapareciendo la idea de similitud, por lo que comenzó un auge que reina a la antropología en la creación de áreas temáticas⁵.

El antropólogo británico Wade (2011) retomó en 1996, el debate en la escuela de Manchester, que hasta la actualidad sigue abierto, sobre el cuestionamiento, de que los estudios culturales parte del posmodernismo serán la muerte de la antropología, lo imprescindiblemente descrito por el antropólogo fue que la disciplina continuará teniendo a la cultura como punto principal de discusión, pero la huella de lo posmoderno, es un debate vigente y que guía el destino de la visión antropológica, la antropóloga Mintz (citado en Wade, 2011) asegura que lo posmoderno a muerto.

Por su parte Wade (2011) en sentido opuesto describe, que los estudios culturales tienen la delantera en los espacios académicos de la antropología actual, bajo la razón de que sus principales exponentes son las figuras públicas de la disciplina, o “¿no será más bien que, como Jeannette Edwards ha sugerido en su intervención desde el público del debate, que son los académicos hombres blancos y adultos quienes se sienten amenazados por los estudios culturales?” (Wade, 2011, p.14).

Desarrollo. Propuesta del enfoque complejo

Después de cinco décadas del impacto de lo posmoderno, teniendo como estandarte los estudios culturales, y que independientemente, si nos encontramos a favor o en contra de los postulados de esta escuela de pensamiento. Pero que, sin duda, lo posmoderno ha dejado un escenario adverso y sinuoso sobre el presente y futuro de la ciencia, y que particularmente en la antropología ha sugerido la interrogante base de la discusión de este ensayo: ¿qué postulados epistemológicos y teóricos pueden formularse en la antropología actual ante la realidad del comienzo del siglo XXI?

⁵ Desde ese momento y hasta la actualidad la antropología de género, de la violencia, de la alimentación, política, económica, médica, de la salud, entre muchas otras tomaron relevancia en el escenario de investigación, donde a falta de desarrollo teórico, profesionales de otras áreas atraídos por la metodología de la etnografía se han incorporado al campo de la antropología.

Para situar algunas entradas en esta discusión que desemboquen en la propuesta del enfoque complejo, es sensato describir dos posturas relevantes que se presentaron a comienzos de la década del 2000. En primer lugar, el controvertido y debatible pensamiento de Harris, con su última obra *Teorías de la cultura en la era posmoderna* (2000) donde en *pro* de romper la dicotomía creciente del estudio de la cultura en la antropología entre el conjunto de significados o el conjunto de instituciones que rigen a la sociedad propuso ver la inclusión entre “pensamiento y el comportamiento” (Harris, 2000, p.17).

Tomando en cuenta, que aquello que une ambos aspectos se encuentra bajo el concepto *meme*⁶ donde problematiza que “supongamos de momento que las ideas guían el comportamiento, pero el comportamiento no guía las ideas” (Harris, 2000, p.18), aludiendo a que eso que se creía era estático, perpetuo y estandarizado como lo eran los comportamientos ahora se ve como algo efímero donde la fenomenología comienza a tomar fuerza, pero no una radical que de nueva cuenta haría caer en el relativismo exacerbado, sino una fenomenología-estructurada, comprendiéndola como un conjunto de normas que se esperan guíen⁷ la convivencia social.

Por lo que, el sentido antropológico de Harris (2000) era retomar la idea de Parsons para dar lugar a la convivencia de entre lo objetivo a partir del comportamiento, y lo subjetivo que tiene una dimensión simbólica, por lo que “el estudio del comportamiento social humano necesariamente implica... un tipo de esquema teórico [que] trata el comportamiento como “dirigido a una finalidad”, “adaptativo”, “motivado” y guiado por procesos “simbólicos” (Parsons, citado en Harris, 2000, p.32).

Por lo que un primer reto, en la idea de Harris (2000) fue expandir el sistema de investigación cultural, al conjuntar el comportamiento que había sido un pilar en las escuelas teóricas como el funcionalismo británico, el estructural-funcionalismo, neoevolucionismo y evolucionismo; con la parte interpretativa y simbólica que tenían por estandarte la antropología cognitiva, estructuralismo, interpretativismo y por supuesto lo posmoderno.

Las últimas ideas de Harris (2000) representaban la conjunción de la parte mental y el comportamiento, por lo que este nombró a su propuesta como holística, sumando a su propuesta a que la antropología no debe investigar a través de solo los elementos, sino también prestar atención a las interrelaciones para la comprensión del sistema cultural.

Lo cual representó diferentes retos epistémico-metodológicos, para la idea de Harris (2000), primero darle lugar a la parte mental de los sujetos y una reconceptualización del comportamiento. En el caso del comportamiento, este no es algo que se pueda estudiar de manera predecible, desde la fenomenología de Werner, su dimensión es efímera que tiene una adecuación del sujeto y lo subjetivo, pero que no se comprende de manera aislada, sino que la construcción y comprensión se genera entre subjetividades, convirtiéndose en un proceso intersubjetivo e intrínsecamente social.

De esta manera las fuerzas sociales construyen por medio de las instituciones (Kardiner, 1975), un intento por delimitar y delinear los comportamientos del sujeto para llevarlo a un proceso de adaptación para volver a los sujetos como funcionales a los principios relativos de cada

⁶ Harris (2000) retomó este concepto de William Durham.

⁷ Este concepto de suma relevancia, ya que otras escuelas de pensamiento (estructuralismo, funcionalismo y evolucionismo) creían que las normas determinaban las sociedades.

sociedad. Proceso que se vuelve dinámico ya que el sujeto se encuentra en una relación conflictiva entre el deber ser y ser en la vida (Pasqualini, 2016).

El tiempo no apremió los propósitos de Harris (2000) sobre su propósito por expandir sus ideas hacia el holismo⁸, que permitiría retomar las investigaciones sobre los “misterios de la existencia humana” (Harris, 2000, p.137), incluyendo el tema de controversia sobre la evolución humana, que ha sido un tema de amplia discusión en la antropología y, no sólo la social o cultural. Epistemológicamente y metodológicamente Harris (2000) encontró en el holismo procesual la conjunción de las características de lo mental/conductual, perspectivas emic/etic, aplicabilidad universal a partir de contextos particulares, lo diacrónico y sincrónico.

La última idea sobre el trabajo de Harris (2000), era inscribir el materialismo cultural en el holismo procesual, y aunque parecía un enriquecimiento de los postulados previos de Harris, la innovación de ideas no pudo llevarse a cabo etnográficamente, ya que, un año después el antropólogo norteamericano falleció.

El segundo trabajo que realza en la reconstrucción *post* del impacto de las ideas de lo posmoderno, y que es discutible, son los postulados de Geertz en la obra *Luz disponible: reflexiones antropológicas sobre temas filosóficos* (2002), tomados como un desprendimiento de lo posmoderno en búsqueda de un consenso de unión de las investigaciones antropológicas, es decir, intentar generar una ruptura en la creciente de los estudios culturales.

A diferencia de Harris (2000) que acentúa el enriquecimiento de su visión en el enlace hacia lo mental para comprender el sistema cultural, las reflexiones de Geertz (2002) se dirigen a la suma del mundo de la mente, es decir, situar la relación de la antropología y la psicología, en función de agregar a los discursos los procesos interiores del humano, mediante el sistema psíquico, prestar atención a las formas en que los humanos razonamos, sentimos, recordamos, imaginados y decidimos.

El propio Geertz (2002) describe que los antropólogos han acentuado en sus investigaciones los elementos exteriores que rodean al humano, percibiendo como estos guían los valores de significado y que nombramos como culturales, pero la nueva búsqueda del autor es mediante el campo de la psicología cultural, que tiene por propósito conocer el funcionamiento de la mente humana, para lograr un enfoque policéntrico mediante una sinóptica de discusiones entre valores sobre lo que percibimos conscientemente y lo qué sucede en esa construcción de manera inconsciente.

La mayor apuesta del autor, era retomar el diálogo para investigar “lo biológico, psicológico, social y cultural” (Geertz, 2002, p.195) en el estudio de lo humano, y que de esta manera se genere una matriz que permita originar vínculos con otras disciplinas, pero sin tomar las ideas de lo multidisciplinario o transdisciplinario, ya que, Geertz (2002) consideraba estos como proyectos pretensiosos y cadentes de interés por generar conocimiento.

Los sistemas interrelacionados propuestos sobre la conformación del humano: biológico, psicológico, social y cultural planteados por Geertz (2002) y Boas (1964) consistían en

⁸ Harris (2000) distingüía tres diferentes vertientes de holismo: el omnicomprensivo, el funcional y, la propuesta que el considera inscribe su pensamiento, el procesual.

comprender a la biología como una base material y somática que conforma a nuestra especie, donde se encuentra la base sensorial de construcción de la realidad.

El sistema psíquico, comprendido como aquel que contiene aquellas actividades internas del sistema humano para la comprensión de la realidad y que construyen la personalidad como una transición continua de comportamientos y lenguaje, mismos que se construyen a partir de una serie códigos que se relacionan con lo social y cultura.

De este modo, las ideas forman parte de la conformación de la relación entre el sistema psíquico, que al mismo tiempo, se construye sobre una base perceptiva y un sistema que guía a partir de lo social que responde a una socialización de cómo deberían comportarse los sujetos, hay otra suposición para intentar comprender las ideas humanas, por lo que se necesita de aquella serie de procesos simbólicos que los humanos construyen como parte del deber ser y ser al mismo tiempo; es decir, la cultura, como aquellos elementos exteriores que rodean al sujeto (Geertz, 2002).

Ambos casos, tanto el de Harris (2000) como el de Geertz (2002), tenían en común una demarcación por la investigación antropológica más allá de lo que la tendencia posmoderna mantenía como sus valores primordiales. Deben destacarse las ideas de relación entre lo mental y el comportamiento de Harris (2002), y la comprensión interna del funcionamiento mental de Geertz (2002) para dar sentido a los elementos externos de la cultura, que en su conjunto, para una antropología en búsqueda de nuevos planteamientos epistemológicos, se encuentra el enriquecimiento de las relaciones que se generan, entre la cultura y con los procesos internos (la mente) y externos (el comportamiento).

Aún con estos esfuerzos, el reinado de lo posmoderno ha continuado siendo el de mayor jerarquía en la disciplina, no obstante, otras ideas epistemológicas han surgido y han tomado relevancia, aunque no provenientes de la antropología⁹, como los cuestionamientos decoloniales¹⁰, la crítica del feminismo¹¹, las epistemologías del sur¹² e incluso las nacientes ideas de lo posthumano¹³.

La propuesta epistemológica a vislumbrar aquí, como una alternativa emergente, para dar un paso más allá de lo posmoderno, es el enfoque complejo¹⁴, mismo que en la antropología ya ha encontrado cabida a partir del trabajo previo de Bateson en su obra *Pasos hacia la ecología de la mente. Una aproximación del hombre* (1972) y la revisión reciente de Reynoso en el texto *Complejidad y caos: una exploración antropológica* (2006).

Esta razón parece adecuada para delinear algunos de los principios de relación entre la complejidad y la antropología, nunca olvidando que es la disciplina base de la que se comienza

⁹ No quiero expresar que este artículo se encuentre en contra de los aportes que se hacen en otras disciplinas o las apropiaciones que se hacen en la antropología, ya que el políverso de la ciencia permite generar planteamientos heurísticos que enriquecen los diferentes puntos de discusión, además de que la propuesta del enfoque complejo es también una apropiación de otros campos de conocimiento, como la cibernetica o filosofía.

¹⁰ Sobre *La ética de la liberación* (1998) de Dussel y *Cuestiones y horizontes. De la dependencia histórico-estructural a la colonialidad y descolonialidad del poder* (2020) de Quijano.

¹¹ Sobre *Antropología del género. Culturas, mitos y estereotipos sexuales* (2008) de Martín.

¹² Sobre *Una epistemología del Sur. La reinvención del conocimiento y la emancipación social* (2009) de De Sousa Santos.

¹³ Sobre la obra *Lo posthumano* (2015) de Braidotti.

¹⁴ Este enfoque tiene su mayor reconocimiento con las obras del sociólogo y filósofo francés Morin, la obra más repre-

esta discusión, y que esta postura de investigación ha tomado fuerza en el escenario científico a partir de la década de 1960 (Reynoso, 2006).

Aunque ha sido hasta las últimas dos décadas del siglo pasado y del presente siglo, que se ha comenzado a introducirse en los marcos de investigación antropológicos, que parecen responder a la necesidad de generar investigaciones que no se enfoquen exclusivamente en elementos, sino en las relaciones existentes en la comprensión de fenómenos de investigación.

De una manera panorámica el enfoque complejo, al igual que otros enfoques científicos, tiene por objetivo, en su sentido general, la comprensión explícita de los valores que conforman la realidad y las relaciones que estos van conformando de manera compleja (Rodríguez y Rodríguez, 2019; Gembillo y Anselmo, 2018; Reynoso, 2006; Morin, 2005; Tarride, 1995), en primer instancia, al tratarse a la antropología como un valor dominante y que no debe olvidarse como el sistema que da fundamento ontológico a la disciplina humana es la cultura.

Pero, el aislamiento de la cultura como un sistema único, haría al enfoque complejo ir en dirección del culturalismo de Kroeber (Velasco, 2007) como un ente super orgánico, tesis que ya había sido presentada por Durkheim y la escuela funcionalista, y que haría un exceso de estudios relativos al culturalismo posmoderno, por lo que la intención del enfoque complejo apunta a lo postulado por Geertz (2002) sobre la interacción humana entre los sistemas biológico, psicológico, social y cultural¹⁵.

Bajo esta lógica, el segundo argumento del enfoque complejo es que la realidad, al menos la humana, se conforma de un conjunto de sistemas indivisibles, interrelacionados¹⁶ y multidimensionales; con esta idea se genera una ruptura, sobre el vicio científico introducido por Descartes (2010), sobre el binarismo del objeto y sujeto de estudio.

La visión de Descartes (2010) se ha convertido en un discurso hegemónico sobre que la ciencia busca una objetividad de investigación y esta desplaza a la subjetividad como secundaria y sin ningún sentido, para el enfoque complejo esta postura no es separable, los sistemas son objetos y sujetos¹⁷ al mismo tiempo¹⁸, por lo que uno de los intereses primordiales es romper con la idea científica-positivista de explicar¹⁹ (Gembillo y Anselmo, 2018).

Por lo que una de las ideas que resaltan en el enfoque complejo es que “los sistemas complejos no son reducibles a modelos explicativos, ellos son inteligibles (comprendidos)” (Tarride, 1995, p.58), por lo que existe una mayor necesidad de comprender la realidad de otras formas de lo que en el pasado y presente científico se ha hecho, para la antropología esto supone un camino distinto a lo que Malinowski (1986), Radcliffe-Brown (1986) y Evans-Pritchard (1990) realizaron al apegarse

sentativa en este caso: *Introducción al pensamiento complejo* (2005). La palabra complejo proviene del latín *complexus*, que significa enlazar, en la ciencia lo complejo ha resultado un esfuerzo de cambio del trabajo previo de la TGS (teoría general de los sistemas) concebida previamente por el biólogo Bertalanffy (1976) en la obra del mismo nombre.

15 Es importante resaltar que el enfoque complejo no tiene por interés hablar de estos cuatro sistemas como se había hecho en la antropología a través de una arqueología de dimensiones humanas donde la cultura era puesta como el máximo punto de esplendor de la especie, sino una interacción a la par e indisoluble de estos sistemas.

16 Aunque parece que la ciencia por motivos de y bajo la idea de “análisis” como lo propuso Descartes (2010) los científicos tratan de aislar algún elemento para realizar investigaciones.

17 Para el caso de la antropología agreguemos la intersubjetividad (Sánchez-Parga, 2005) como la interrelación de las otredades, tomando en cuenta nuestra propia subjetividad como investigadores.

18 El positivismo niega cualquier aporte que pueda realizar lo subjetivo, lo que no puede ser demostrable sensorialmente, por lo contrario, la complejidad si admite lo subjetivo, pero sin caer en lo subjetivista, es decir, permite la interrelación de lo objetivo con lo subjetivo como parte de la realidad.

19 En el caso de las ciencias biomédicas de controlar todo padecimiento a partir de sustancias (Stolkiner, 2013) que busca un punto de vista purista de orden como lo planteó Comte (1875).

a las normas de explicación para poder dar cuenta de lo que supone el saber antropológico.

La idea entre la comprensión y la explicación antropológica tiene una amplia cabida, por el debate antes mencionado y retomado por Harris (2000), ya que, el nacimiento de la antropología académica en 1871 con la publicación de Tylor de *Primitive Culture* demarcó un interés sesgado por la explicación, y con ello el discurso de la objetividad absoluta, donde el estandarte antropológico de recolección de datos se basa en las observaciones.

El propio Malinowski (1986) describió su escepticismo por las ideas subjetivas que mencionaban las personas, y que el único valor de confianza era la observación, en el apartado sobre *La estructura tribal y la anatomía de su cultura* de la obra celebre *Los argonautas del pacífico Occidental* describe su interés por conocer las reglas, normas, lo fijo, permanente y que va más allá del sujeto, por medio de las tradiciones empíricamente reconocibles a los sentidos del antropólogo.

La antropología, se conformó unilateralmente basada en la observación desde su inicio académico, como sinónimo de apegarse a los valores del positivismo y objetivismo, de las ciencias nacientes a la par, tales como la biología y sociología¹⁵, negando toda otra posibilidad de hacer ciencia o antropología¹⁶. Con la aparición de lo posmoderno, el enfoque se volcó en sentido opuesto, lo denominado como subjetivo se volvió el estandarte de construcción científica, la metodología tomó un rumbo hacia lo narrativo y la oralidad (Velasco, 2007), ahora negando todo rasgo de lo objetivo, por lo que ambas posturas lograron parcialmente, un dominio científico.

El enfoque de lo complejo en su postura teórica, no niega las ideas de lo objetivo sobre la existencia en los sistemas conforme la organización y equilibrio, aunque comprendidos de forma parcial y aparente, ya que, retomando las ideas de lo subjetivo, los sistemas se encuentran en procesos de cambio, y aquí se resalta que estos cambios no se llevan a cabo en una línea de movimiento, sino en distintas direcciones (denominado también como dinámica).

Por consiguiente, atrae otros cambios, estos son tanto ocasionados por los sistemas que conforman las interrelaciones internas y las relaciones externas (del contexto) como denomina Prigogine (citado en Reynoso, 2006), en este sentido, el enfoque de la complejidad incorpora tanto una visión sincrónica e histórica¹⁷ indivisible de tiempo, donde la organización y lo caótico¹⁸; lo subjetivo y lo objetivo conviven.

¹⁵ Con las figuras de referencia, como Darwin (2010) en la biología y Comte (1875) y Durkheim (1971) en la sociología.

¹⁶ Véase el trabajo publicado por Velasco y Vera (2021) sobre la subjetividad y la objetividad en la antropología.

¹⁷ No cíclica o lineal, sino que generan estructuras disipativas (Prigogine citado en Reynoso, 2006).

¹⁸ Lo caótico deja sobre la mesa que los investigadores intentan dar sentido a lo que sucede más allá de su propio ser, pero la dimensión de lo caótico recuerda que hay una parte de las investigaciones que por más elementos que se busquen tomar en cuenta algo cambia o se escapa a la percepción de investigación, por lo que este aporte al enfoque de la complejidad da la cualidad de ser impredecible, y al mismo tiempo como uno de los límites de este mismo enfoque asumir que las realidades que se logran comprender son parciales, ya que resulta inexistente lograr la comprensión de la totalidad, lo que genera una reflexión sobre que el conocimiento es inacabado y que la conjunción entre la organización y caos es contradictoria ya que una no coincide con la interrelación con la otra sino que conviven entre sí, en una relación conflictiva (Pasqualini, 2016).

Para continuar, vale discutir la posible relación entre antropología y el enfoque de lo complejo, y es que la antropología tiene un concepto que une a los antropólogos de diferentes latitudes del mundo, con diferentes especializaciones epistemológicas y metodológicas y es la cultura, pero ¿puede ser comprendida bajo un enfoque complejo?

La cultura se conceptualiza como un sistema de interacción de lo que en otro momento se ha pensado como incompatible y opuesto, persuadiendo a la vigilancia epistemológica de la antropología y parafraseando a Reynoso¹⁹ (2006) la complejidad ha traído a la ciencia el cuestionamiento de cómo es que construimos eso que llamamos ciencia. En este ensayo se asume la visión de pensamiento de Morín (2005) el que orienta lo que se comprende por enfoque complejo, no como una imposición de investigación, sino como una base que ha permitido reunir y desertar distintos sistemas teóricos y de comprensión empírica.

La visión del humano, desde el enfoque complejo, los constituye como portadores de la realidad interrelacionada e indivisible del poliverso, los humanos no sólo con capaces de reproducir los rasgos biológicos, psicológicos, sociales y culturales por medio de una configuración del sujeto; sino que, al mismo tiempo, tienen la capacidad de interpretación²⁰ (Geertz, 2006; Sperber, 1998) y creación²¹ (Carrithers, 1995).

No debe dejarse pasar por alto, como en todo enfoque y propuesta teórica y epistemológica que el enfoque de la complejidad tiene límites, en el caso de la complejidad, el límite se encuentra en la construcción metodológica, de acuerdo con Morín (2005) tiene un énfasis en la construcción de la teoría y no proporciona un método explícito de trabajo, pero como se ha mencionado el enfoque tiene una modelización, comprendida como la construcción metodológica propia a cada problema de investigación que se plantea.

Por lo que la discusión sobre la limitante expuesta por Morín (2005), en la antropología abre la posibilidad de disentimiento como vínculo metodológico de la etnografía, metodología característica de la disciplina, tanto el enfoque complejo y la etnografía comparten dos sobresalientes características sustanciales: un empleo heurístico de enfoque y metodología, y una voluntad isomórfica.

En la disciplina antropológica, la etnografía, es el estandarte metodológico insignia, en el cual se busca lograr comprender la vida humana de los otros distintos al yo del investigador para “lograr que lo familiar parezca extraño” (Jackson, 2010), el propio Geertz (2006)²² consideraba el estudio etnográfico como una urdimbre donde convergen una serie de rasgos del mundo humano para intentar comprender las profundidades en el mundo.

¹⁹ Aunque es conocida la manera peculiar de Reynoso de criticar los diferentes enfoques científicos en los que se interesa, se ha decidido no dar cuenta de un posicionamiento tan radical como lo tiene el propio Reynoso, que parece por momentos no coincidir con ningún tipo de pensamiento, aunque debe reconocerse el esfuerzo por generar diferentes síntesis epistemológicas que ha realizado y su relación con la antropología, vale mantenerse al margen para no convertirse en un crítico de la ciencia como por momentos se ve Reynoso y cadente de la comprensión de otros puntos de vista que no sean el suyo, por estos motivos Reynoso es usado como un referente compilador y no tanto por su postura crítica.

²⁰ Hay en los sujetos una capacidad de significar el mundo a través de signos a través de las circunstancias que suceden, pero estas interpretaciones no son repetidas, sino que llevan consigo un proceso de valoración neutro.

²¹ Ambas características suman al enfoque de la complejidad la dinámica, pero sin excluir la estabilidad.

²² Además de la referencia multicitada de la etnografía densa.

Una metodología compartida entre lo complejo y la etnografía

La primera relación entre la etnografía y el enfoque complejo a través del trabajo de Palacios (2007) con el concepto de heurística positiva, comprendida como la unión de rasgos para el desenvolvimiento de una disciplina, aludiendo a que deben plantearse algunos elementos para la discusión de la construcción metodológica del enfoque complejo en la antropología. Desde el punto de la antropología romper con la fidelidad de método clásico de la etnografía deductiva de la escuela funcionalista, estructuralista o materialista (Velasco, 2007) y la inducción del relativismo, interpretativismo o el posmodernismo.

Palacios (2007) propone una inclusión transitiva donde simultáneamente se lleve a cabo tanto la deducción como la inducción, un intento por romper la lógica formal lineal que persigue los procesos de investigación modernos²³, donde la teoría no es sólo seleccionada entre una gama de posibilidades, sino que asume una posición de donde se construyen los conocimientos en su conjunto con la etnografía como aquella tarea empírica de generar conocimiento contrastante y emergente, por medio del falsacionismo como mencionará Popper (1990) en su momento.

Lo que da esplendor a la idea de Sánchez-Parga (2006) sobre que el oficio de antropólogo no puede darse solo de la lectura teórica distanciándose del trabajo de campo, pero tampoco puede llevarse a cabo mediante solo trabajo de campo que enriquece la realidad humana y empírica relegando la lectura de la teoría. Por lo que un posicionamiento entre la antropología con la etnografía y el enfoque complejo es la inclusión transitiva de la metodología a la teoría.

El segundo posicionamiento de una metodología compartida entre lo complejo²⁴ y la etnografía se encuentra en una encrucijada sobre la intención por comprender el mundo a partir de la ambición isomórfica. Por una parte, la etnografía en apego a los valores antropológicos en la premisa de que la cultura es un sistema que comprende los distintos y variados valores y rasgos que conforman la vida misma, con los procesos que le constituyen, donde puede:

Cuestionarse, afirmarse, desarrollarse, formalizarse, contemplarse e incluso enseñarse, puede variar dramáticamente de un pueblo a otro. En suma, se trata de un sistema cultural, (...) descansa sobre la misma base en que lo hacen otros sistemas parecidos: la convicción de que su posesión se relaciona con su valor y validez (Geertz, 1994, p.96).

El enfoque complejo da un conjunto de premisas epistemológicas y sobre la discusión interrelacionada de la cultura, antropológicamente es una clase de fenómeno conceptualizado por los antropólogos para poder tratar con preguntas que procuran contestar (Kaplan y Manners; 1979), pero la etnografía permite un triple rol como característica de la antropología y que trasciende la discusión abstracta del enfoque complejo.

²³ Donde por cuestiones de organización de investigación continuamos replicando la idea de que para llevar a cabo una investigación hay primero que plantear un protocolo de investigación, siguiendo con la búsqueda de antecedentes, selección de una teoría, desarrollo de un marco metodológico, elaboración de la etnografía, análisis de datos, formulación de conclusiones y publicación de resultados.

²⁴ Cabe resaltar que las ciencias complejas han ido más allá de la comprensión humana, han tenido desenvolvimiento en la cibernetica o la ecología por poner otros campos en los que se han expandido.

La contextualización etnográfica puede considerarse desde un enfoque metodológico, es decir, utilizar elementos metodológicos comunes de la discusión sobre la construcción de conocimientos con una visión de apertura hacia lo múltiple y diverso (Sánchez-Parga, 2006) situando y haciendo uso de datos e información del mundo cultural existente, para generar una conjunción entre principios teóricos, que funcionan como una meta-teoría, característica que se ha vuelto un pendiente antropológico casi eliminado por el posmodernismo (Palacios, 2007), pero no refiriéndose como un principio rígido de las teorías del siglo pasado, sino como un enfoque transitivo, que permite la exploración teórica y empírica, deductiva e inductiva al mismo tiempo.

El neurocientífico Fuster (2015) nombra este enfoque de comprender lo situado y metateórico a partir del concepto de la química molecular de la isoforma²⁵, tener postulados teóricos abiertos a la dinámica de concepción a partir del trabajo de campo que provee la etnografía por medio de la diversidad, parámetro que en las teorías rígidas solo servía para la comprobación empírica, pero el enfoque complejo y la antropología vuelven esta relación de feedback²⁶ constante.

Lo que conlleva a que la etnografía también es un método característico de ruptura entre las discusiones netamente científicas absolutas abstractas y vicios metodológicos como: “los sociólogos con muestras, los psicólogos con medidas o los economistas con agregados” (Geertz, 2006, p.33) la antropología apuesta por un campo operativo de particularidad, de lo “microscópico”, no teniendo como intención encontrar la esencia de algún país o lugar de estudio, los antropólogos van en búsqueda de la forma de vivir en cuanto a temas que inquietan a los propios antropólogos como investigadores; la antropología no pretende el purismo esencialista que simplifique la vida humana a una especie de fórmula química.

En distinción a otras disciplinas la antropología, la etnografía y su conjunción al enfoque complejo buscan romper con la idea experimental, ya que en el campo de investigación humana antropológica no existe un laboratorio²⁷, la vida humana, así como tiene constantes de organización que pudieran tomarse como “variables controlables”, al mismo tiempo, como se ha descrito en el enfoque complejo, tienen circunstancias ajenas al control de lo que suponen los antropólogos e investigadores que forman parte de lo inestable y fuera lo predicho, algo que la experimentación deja fuera de sus límites metodológicos, al ser un método lineal.

La experimentación, se apega a lo controlable y de hipótesis verificable, sin embargo, la etnografía desde un enfoque complejo además de considerar aquello organizado y que puede describirse circunstancial y contextualmente como una constante, también comprende lo que está fuera de esa constante y abre paso a lo fenomenológico, azaroso, aleatorio e impredecible, la etnografía con un enfoque complejo entonces apunta a una cercanía mayor con los estudios de caso, que a las pruebas estadísticas, pero no a la elaboración de datos cuantitativos, lo que si queda visible es que no hay una producción de datos de tipo numérico, pero si puede beneficiarse de la distribución de los fenómenos que la estadística proporciona²⁸.

²⁵ Es una proteína que tiene diferentes presentaciones fenotípicas con un genotipo común.

²⁶ Concepto que aparece con la obra de Bertalanffy (1976), en alusión a la retroalimentación.

²⁷ Geertz (2006) recalcó que no existe un laboratorio natural, como la escena humana en el cual se lleve a cabo la labor antropológica.

²⁸ La metodología cuantitativa parece ser la más apagada a los valores subjetivos, por irónico que puede suponerse, pero los valores como nivel de confianza o margen de error, por dar un par de ejemplos, son construcciones de valores humanos transformados en valores estadístico-numéricos para poder dar cuenta de la distribución de algún o algunos fenómenos.

Este conjunto de intenciones metodológicas Palacios (2007) denomina como (des)equilibrio, siendo una conjunción entre ideas que en otro momento de la historia parecían opuestas o contrarias, y como las discusiones posmodernas han atraído la construcción de que los textos denominados como etnográficos tienen una autoría propia de aquel que la escribe (Geertz, 1997), si bien en este texto se han discernido los alcances y limitantes que lo posmoderno ha impregnado en la ciencia, la discusión sobre el papel de los científicos como autores de los escritores y productores de las investigaciones que llevan a cabo da un lugar a ver la etnografía como texto³⁴.

Este es el último eslabón que en esta discusión se tratará, aunque hay muchos otros sobre la relación de la etnografía y el enfoque complejo, se discierne la etnografía como texto, donde se escudriña a este como un reflejo caleidoscópico²⁹, que en primer instante permite de forma sensorial observar³⁰ la realidad³¹, pero cuando se ve como un texto la etnografía se convierte en una construcción de poder³² y un producto literario, esta segunda visión alude aquel sujeto que escribe se convierte en el autor, Reygadas (citado en Oehmuchen, 2014) propone que los sujetos en investigación formen parte de la escritura.

Aunque los parámetros de lo que se discute y trata en el texto pueden verse alterados por la visión del sujeto de investigación y las intenciones del antropólogo no pueden coincidir conforme los objetivos de investigación, desde un enfoque complejo hay que asumir ciertos principios, el primero de ellos como menciona Geertz (1997) los antropólogos son los autores de la etnografía, pero su contenido no lo es todo producido por este, el uso textual de las palabras da lugar a la variación de enfoque³³, lo que da lugar a un segundo principio y es que en las investigaciones suelen⁴⁰ tener una selección categórica por lo que involucra una arbitrariedad indiscutible y ambiciosa con respecto al investigador.

El tercer principio es que para lograr un intento democrático y complejo de la etnografía como texto es y solo es la palabra aquella que permite acercarse al otro, la observación se traduce en las palabras del investigador y si el sujeto de investigación describe sus propias observaciones

³⁴ La idea de comprender a la etnografía en su isoforma a través de la visión de enfoque, método y texto pertenece a la autora Pérez en *La etnografía como método integrativo* (2012), aún con la ampliación de perspectiva de la etnografía, si la antropología continua sin recuperar su conformación ontológica y epistemológica, en un futuro no muy lejano la etnografía se convierte en la única epistemología de la disciplina.

²⁹ La idea del caleidoscopio de acuerdo con García (2018) es una actividad de observar algo bello por medio de un dispositivo óptico por medio de esquemas compositivos que generan imágenes excepcionales.

³⁰ En este caso la observación del caleidoscopio como un conjunto de técnicas para comprender la realidad puede directamente asociarse la observación y sumarse la escucha/habla/calla; en la época en que vivimos donde la etnografía se comienza abrir a nuevas técnicas de comprensión de lo humano se suman métodos a partir de lo audiovisual, digital e iconográfico.

³¹ Tomemos el concepto de Geertz (2006) en cuanto la realidad compuesta por los valores de la verdad y la mentira como una urdimbre.

³² Véase el trabajo de Reygadas (citado en Oehmuchen, 2014) sobre la construcción de conocimiento antropológico y las posiciones de igualdad y desigualdad que conlleva esta tarea, discutiendo la posibilidad de la democracia en la escritura etnográfica.

³³ Entre la experiencia próxima y la distante, mismos principios propuestos por Harris (1994) entre lo emic y etic. 40 El trabajo de Nava (2018) de la esquizofrenia representa una transcripción total y literal de una historia de vida sin ninguna intervención teórica o metodológica, hacia el final del texto la autora reflexiona la importancia de darle voz a las personas y ampliar el silencio de los investigadores/antropólogos.

indudablemente este lo hará por medio de la palabra, por lo que para acercarse a un enfoque complejo debe continuarse problematizando sus distintos y diferentes sistemas de la palabra³⁴.

A manera de conclusiones

Lo posmoderno ha significado, más allá de detener las discusiones teóricas-metodológicas, un reto por remprender discusiones ontológicas sobre lo que significa la antropología, las visiones epistemológicas aquí descritas por Geertz (2002) y Harris (2000) han sido una intención de proponer que siguiese en el camino antropológico en pos de lo posmoderno, por su parte el enfoque complejo no es netamente la panacea iluminadora que supere lo posmoderno, en su sentido de complejidad retoma discusiones emprendidas desde las teorías “clásicas” de la antropología hasta los embates actuales de la disciplina.

El enfoque complejo se problematiza con lo que se considera como enemistado o contrario en la historia de la ciencia por la tendencia de apegarse parcialmente a valores como lo subjetivo de lo objetivo, lo observable de la palabra, lo predecible de lo impredecible, lo controlable de lo incontrolable; para dar paso a conceptos como (des)equilibrio o isoforma donde lo general, particular, inductivo, deductivo y los conceptos prescritos en este párrafo convergen.

El reto más grande por incorporar al enfoque complejo a la antropología parecía la encrucijada metodológica, uno de los principales exponentes de la complejidad, Morin (2005), describió la falta de método de la propuesta epistemológica, pero la etnografía aporta alcances empíricos y comprensivos que complejizan la complejidad. Al tratarse de la antropología hay dos conceptos ontológicos inherentes: el humano y la cultura, mismos desde el enfoque complejo brindan una discusión abierta, que ha sido abandonada y descuidada en nuestra disciplina en los tiempos actuales.

Referencias

- Bateson, G. (1972) *Pasos hacia una ecología de la mente*. Editorial Lohlé-Lumen.
- Bertalanffy, L. (1976) *Teoría general de los sistemas: Fundamentos, desarrollo, aplicaciones*. Fondo de Cultura Económica.
- Braidotti, R. (2015) *Lo posthumano*. Gedisa Editorial.
- Boas, F. (1964) *Cuestiones fundamentales de antropología cultural*. Ediciones Solar.
- Carrithers, M. (1995) *¿Por qué los humanos tenemos culturas?* Alianza Editorial.
- Comte, A. (1875) *Principios de Filosofía Positiva*. Editorial Librería del Mercurio.
- Darwin, C. (2010) *El origen de las especies*. Editorial Porrúa.
- Descartes, R. (2010) *El Discurso del Método*. Colección Austral-Espasa Calpe.
- De Sousa Santos, B. (2009) *Una Epistemología del Sur. La reinvención del conocimiento y la emancipación social*. Siglo XXI Editores.
- Durkheim, E. (1971) *Las reglas del método sociológico*. Editorial Pérez.

³⁴ Incluso impulsar de nueva cuenta la lingüística en la antropología, pero no apegarse a lo ya realizado con el análisis del discurso que se asumido en principios de lo político y no de la lingüística propiamente.

- Dussel, E. (1998) *Ética de la liberación en la edad de la globalización y la exclusión*. Editorial Trotta.
- Evans-Pritchard, E. (1990) *Ensayos de antropología social*. Siglo XXI Editores.
- Fuster, J. (2015) *Neurociencia. Los cimientos cerebrales de nuestra libertad*. Editorial Ariel.
- García, D. (2018) El caleidoscopio en la Literatura Española. *Káñina*, 42,(1),65-87. DOI: <https://doi.org/10.15517/rk.v42i1.33031>
- Geertz, C. (2006). *La interpretación de las culturas*. Editorial Gedisa.
- (2002) *Luz disponible: reflexiones antropológicas sobre temas filosóficos*. Editorial Paidós.
- (1997) *El antropólogo como autor*. Editorial Paidós.
- (1994) *Conocimiento local. Ensayos sobre la interpretación de las culturas*. Editorial Paidós.
- Gembillo, G. y Anselmo, A. (2018) *Filosofía de la complejidad*. Comunidad Editora Latinoamericana.
- Harris, M. (2002) *Teorías de la cultura en la era posmoderna*. Editorial Crítica.
- (1994) *Materialismo cultural*. Alianza Editorial.
- Jackson, P. (2010) *La vida en las aulas*. Ediciones Morata.
- Kaplan, D. y Manners, R. (1979) *Introducción crítica a la teoría antropológica*. Editorial Nueva Imagen.
- Kardiner, A. (1975) *El individuo y su sociedad*. Fondo de Cultura Económica.
- Malinowski, B. (1986) *Los argonautas del pacífico occidental*. Editorial Plantea-De Angostini.
- Martín, A. (2008) *Antropología del género. Culturas, mitos y estereotipos sexuales*. Ediciones Cátedra.
- Morín, E. (2005) *Introducción al pensamiento complejo*. Gedisa Editorial.
- Nava, B. (2018) "A veces anda bien y parece normal" esquizofrénicos: artificio del discurso médico para un otro antropológico [Tesis de licenciatura, Universidad Autónoma del Estado de México]. URI: <http://hdl.handle.net/20.500.11799/104348>
- Palacios, J. (2007) El sentido teórico en antropología. *Cinta de Moebio: Revista de Epistemología de Ciencias Sociales*, 28, 72-90.
- Pasqualini, M. (2016) *Psicoanálisis y teoría social: inconsciente y sociedad de Freud a Žižek*. Fondo de Cultura Económica.
- Perez, Á. (2012) La etnografía como método integrativo. *Revista Colombiana de Psiquiatría*. 41 (2), 421-428.
- Popper, Karl (1990) *La lógica de la investigación científica*. Editorial Tecnos.
- Reygadas, L. (2014) Todos somos etnógrafos. Igualdad y poder en la construcción de conocimiento antropológico, *La etnografía y el trabajo de campo en las ciencias sociales*. Oehmuchen, C. (editora). Instituto de Investigaciones Antropológicas, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Quijano, A. (2020) *Cuestiones y horizontes: de la dependencia histórico-estructural a la colonialidad/ descolonialidad del poder*. Universidad Nacional Mayor de San Marcos, CLACSO.
- Radcliffe-Brown, A. (1986) *Estructura y función en la sociedad primitiva*. R.B.A. Proyectos Editoriales.
- Reynoso, C. (2006) *Complejidad y caos. Una exploración antropológica*. Editorial SB.

- Rodríguez, L. y Rodríguez, P. (2019) Problematización y problemas complejos. *Gazeta de Antropología*. 35,(2). Universidad de Granada.
- Sanchez-Parga, J. (2005) *El oficio de antropólogo. Crítica a la razón (inter) cultural*. Ediciones Centro Andino de Acción Popular.
- Sperber, D. (1998) *El simbolismo en general*. Editorial Anthrops.
- Stolkiner. A. (2013) *Medicalización de la vida, sufrimiento subjetivo y prácticas en salud mental*. Editorial Psicolibro.
- Tarride, M. (1995) Complejidad y sistemas complejos. *Manguinhos*. II (1), 46-66, Casa de Oswaldo Cruz, Fundação Oswaldo Cruz.
- Velasco, J. (2007). *Teoría en antropología. La discusión actualizada en el aula*, Castellanos editores.
- Velasco, J. y Vera, B. (2021) Subjetividades antropológicas. Un debate aún pendiente, *Revista Peruana de Antropología*. 6,(8) abril, 74-87, Centro de Estudios Antropológicos Luis E. Valcárcel.
- Wade, P. (2011) *Los estrudios culturales serán la muerte de la antropología*. Envión Editores.